

INVITADOS A SEGUIRLE**FICHA: INVITADOS A SEGUIRLE****ANEXO III****ORIENTACIONES PARA LA ORACIÓN Y EL DISCERNIMIENTO**

1. A lo largo de este tiempo, has recorrido un camino de encuentro con Jesús. Te has acercado a él y le has escuchado a través de distintas experiencias, situaciones y actividades. Ha habido muchos espacios de oración y de buscar el encuentro con él en tu interior, y de contrastar esta experiencia con los demás del grupo. Habrá habido momentos de intuiciones, momentos de dificultad y sentimientos y descubrimientos que sólo tú conoces en realidad.
2. Ahora es momento de decidir si quieres continuar estrechando la relación con Jesús de una forma más intensa, más comprometida; si quieres dar el paso al seguimiento. Esto supone revisar toda tu vida en función de su seguimiento, igual que sucede cuando estableces una relación profunda con una persona: poco a poco, vas replanteándote lo que haces, cómo usas el tiempo, cómo te planteas el futuro, tus actitudes, porque incluir a una persona en tu vida de una manera global y profunda te hace cambiar. Eso es el seguimiento de Jesús: una relación íntima que va produciendo cambios en toda mi vida.
3. Lo más importante es que tomes esta decisión con toda libertad. Jesús no te va a juzgar por ello, ni tampoco las personas del grupo. Si deseas seguir a Jesús, él te acogerá entrañablemente, pero si hoy no lo deseas realmente, tampoco te va a abandonar. Lo importante es que seas sincero o sincera contigo mismo y con Dios.
4. La propuesta que se te hace hoy es la incorporación a un nuevo grupo-comunidad (aunque compartas con muchos que ya conoces) de jóvenes que ya conocéis a Jesús y queréis convertirlos en sus seguidores y miembros activos de la Iglesia Católica, que supondrá también renovar y celebrar (en algunos casos, por primera vez) algunos sacramentos. Este grupo y esta experiencia será un instrumento importante para convertirte en seguidor o seguidora de Jesús.

5. Algunas sugerencias para ayudarte a decidir tu paso a la subetapa de seguimiento:
- a. Lee despacio, con tiempo, el diario de Judit. Empatiza con ella, ponte en su lugar. ¿Cuáles son los sentimientos que descubres en ti? ¿Temor, deseo, emoción, vértigo, indiferencia...?
 - b. Habla con Jesús. Pregúntale qué quiere que hagas, qué te propone. Déjate mirar por él...
 - c. Dedicar un rato (5, 10, 15 minutos, media hora) todos los días, durante una semana al menos al encuentro con Jesús, de la manera que más te ayude de las que has aprendido y ensayado durante el proceso. Deja que en ese tiempo se vaya sosegando tu corazón y escucha lo que sientes, lo que queda, lo que te dice... Relee los textos del Evangelio que más te han tocado el corazón en este tiempo, disfrútalos, escúchalos hoy...
 - d. Piensa en las ventajas e inconvenientes de participar en el grupo-comunidad de Seguimiento. Haz una lista de pros y contras. A lo largo de la semana, añade o tacha lo que consideres oportuno.
 - e. Cuando lo vayas sintiendo con claridad, o al finalizar la semana, toma una decisión provisional y observa durante uno o dos días cómo te sientes habiéndola tomado; cómo te sientes cuando te imaginas en esa situación (en el grupo, sin el grupo...)
 - f. Llama a tu acompañante y queda para conversar y contarle lo que vas sintiendo y decidiendo. Escucha lo que él o ella también te pueden aportar. En diálogo con él o con ella, decide si vas a dar el paso a la subetapa de seguimiento o cómo vas a continuar tu proceso de crecimiento personal, espiritual y cristiano.
6. Si lo decides con libertad y con autenticidad, no dudes que la decisión será buena y te ayudará a ser más feliz. Sé valiente y acepta el desafío, y no olvides nunca que el amor de Dios está por encima de todo y siempre ofrece nuevos caminos y posibilidades. Así que no dejes de agradecer y disfrutar el camino recorrido y el que se abre a partir de este momento, en la confianza de que seamos o no conscientes, Dios no deja de esperar y buscar a cada uno.